

Bosquejo del Sermón

“Si el Señor quiere”

Texto: Santiago 4:13–17

Idea Central

La verdadera sabiduría consiste en someter nuestros planes a la soberanía de Dios, reconociendo nuestra fragilidad humana y el pecado de la autosuficiencia.

Introducción

- El comienzo de un nuevo año nos llena de planes y expectativas.
- Existe el peligro de vivir como *ateos prácticos*: planificar sin tomar en cuenta a Dios.
- Santiago nos confronta con una pregunta clave:
¿Dónde queda Dios en nuestros planes?

Desarrollo del Mensaje

I. El delirio del control humano (v. 13)

- Creemos controlar el tiempo, el lugar y los resultados.
- El problema no es planificar, sino excluir a Dios.
- Vivir así es organizar la vida como si Dios no existiera.

II. La fragilidad de la vida humana — “la neblina” (v. 14)

- No conocemos el mañana.
- Nuestra vida es breve, frágil y dependiente.
- Reconocerlo es sabiduría, no pesimismo.

III. La actitud sabia: “Si el Señor quiere” (v. 15)

- No es una frase religiosa, sino una disposición del corazón.
- Dios gobierna:
 - nuestra vida
 - nuestro tiempo
 - nuestros planes
 - Planeamos con humildad y dependencia.

IV. El pecado de la autosuficiencia (v. 16–17)

- Jactarse del futuro es maldad delante de Dios.
- Excluir conscientemente a Dios de nuestra vida diaria es pecado.

Aplicaciones

- Planifica con oración y humildad.
- Prioriza lo eterno sobre lo pasajero.
- Vive en dependencia diaria del Señor.
- Trabaja con diligencia, pero confía en Dios.

Conclusión

Comenzar el año diciendo “si el Señor quiere” no es debilidad, sino madurez espiritual.

Dios no es un accesorio de nuestros planes; Él es el Señor de nuestra vida.

¡Que este año no sea simplemente bien organizado, sino bíblicamente rendido a la voluntad de Dios!